

Plaza Pública para la edición del 25 de noviembre de 1996
Neopartidos
por miguel ángel granados chapa

El proceso electoral del año próximo, ya iniciado, se desarrollará entre las tres grandes fuerzas políticas que han estado en los lugares más visibles de la escena de los recientes comicios locales, pero también contará con presencias nuevas, que se busca sean significativas. Queremos detenernos hoy en dos de ellas, por el presunto efecto que su participación puede tener sobre los dos grandes partidos opositores, Acción Nacional y el de la Revolución Democrática.

Se trata, por un lado, de examinar la nueva estrategia y posición del Partido Popular Socialista. La nueva dirección de ese agrupamiento fundado hace casi medio siglo por Vicente Lombardo Toledano, está encabezada por Manuel Fernández Flores, muy conocido no sólo por su pertenencia al comité centra y la dirección nacional de ese partido desde hace mucho tiempo, sino sobre todo por su labor como secretario general del Sindicato Mexicano de Electricistas durante dos bienios, el de 1979-80 y el de 1981-82.

En una iniciativa que muchos juzgarán ingenua, esa nueva dirección del PPS ha solicitado al IFE la modificación del precepto estatutario donde se establece su símbolo electoral, de suerte que en las boletas del año próximo aparezca un nuevo emblema, con el nombre original de ese partido, es decir desprovisto del apellido

socialista. Si se tiene en cuenta que hoy es el derechista Partido Popular el gobernante en España, es candoroso esperar que haya quienes se dejen llevar por la gana de sufragar en favor de un partido triunfante y lo hagan por el PP mexicano, como si nunca se hubiera apellidado socialista. Esa sería, sin embargo, la explicación más coherente al cambio de nombre, pues no es de creerse que el abandono de la denominación adoptada hace treinta y seis años, y que alude al credo político del agrupamiento lombardista implique una abjuración, porque en sus filas militan algunos de los más fieles sostenedores del marxismo-leninismo-estalinismo.

Menos ingenuidad se puede percibir, en cambio, en otro giro del PP (S), que está por concretarse. Dentro de poco tiempo, en efecto, se anunciará el ingreso en ese partido, mediante alguna fórmula que se estudia, de un importante número de militantes del PRI, encabezado por el ex gobernador de Veracruz, Dante Delgado. Conocida su vinculación con Fernando Gutiérrez Barrios, a quien reemplazó en el palacio de gobierno de Jalapa, será difícil a Delgado persuadir a quienes lo escuchan que es verdadero su alejamiento del ex secretario de Gobernación, y que no está obrando en su nombre y representación. Más trabajoso le será convencer a quienes busca unir a su movimiento, que no se trata de una añagaza priísta para fortalecer al PPS y reconstruirlo como una alternativa que obstruya el crecimiento del PRD, cuyo desarrollo durante el breve pero ya fructífero liderazgo de Andrés Manuel López Obrador

suscita preocupaciones en el gobierno y su partido.

No se trata de una aventura heroica la emprendida por el ex coordinador de la actividad federal en Chiapas, cargo en el que se convirtió en un gobernador con mayor poder que el interino. Se trata de una operación friamente calculada, con financiamiento pródigo, del que se ufana Delgado, y con excelente organización de que se jactan también sus protagonistas. Veremos cómo esa trama se sobrepone a la languideciente estructura del partido solferino, que en Guerrero acaba de perder su representación legislativa, vista su escasísima implantación en una entidad donde llegó a tener tal fuerza que allí consiguió una de sus primeras diputaciones federales.

La presencia electoral de ese partido, que casi en todo momento fue más simbólica que real (salvo cuando en 1988 ofreció su registro al cardenismo naciente, al igual que lo hicieron otras formaciones políticas) decayó por completo en 1994, cuando no alcanzó ni el uno por ciento de la votación y perdió por lo tanto su patente de participación electoral. La obtuvo de nuevo luego de litigar contra el consejo del IFE, que por dos veces había rehusado devolverla. A menos que el refuerzo que le ofrezca Delgado sea muy sustancioso, no hay motivo para pensar que tras los comicios del año entrante se mantenga en la liza, máxime que ha crecido el volumen de los votos requerido para permanecer en ella.

Por su parte, es probable que contienda en los próximos comicios el Partido Foro Democrático, cuyo

registro fue ordenado por un juez de distrito tanto al Tribunal como al Instituto Federal Electoral. Si tal mandamiento se consuma, el electorado del nuevo partido será reclutado con efectos adversos para el PRD, sin que a cambio esa agrupación pueda canalizarla en su propio provecho. Es difícil que un partido recién llegado, que no aceptaría el financiamiento público que le corresponda y por esos motivos quedaría en desventaja frente a sus adversarios, pueda alcanzar el porcentaje exigido para gozar de vida perdurable. Imposibilitado por la ley para coaligarse con su aliado el PRD, lo desposeería sin embargo de un cierto caudal de votos, los que aportó hace dos años a la Alianza Democrática Nacional, y que le valieron contar con tres curules en la bancada perredista.

Esa merma de votos, sin embargo, más bien querría el PFD provocarla en los activos electorales del PAN, partido al que pertenecieron los foristas y contra el cual enderezarán sus acciones más que respecto de cualquier otro contendiente. No hay riñas más fragorosas que las protagonizadas por hermanos separados.

cajón de sastre

Doce años después, Fernando Canales Clariond intentará de nuevo ser gobernador de Nuevo León. Y esta vez su propósito puede convertirse en realidad. En 1985 la decisión de hacer gobernador a Jorge Treviño contó con el impulso principalísimo del Presidente De la Madrid, cuyo

cabal de sus avances y retrocesos; de ahí que relatar la historia que ahora se nos presenta es una forma certera de asomarse por la ventana hacia un extenso panorama para advertir como han evolucionado, y como proyectarlos a planos superiores.

Dicho sin presunciones, quienes hemos entregado nuestros mejores años a incursionar en el fascinante mundo de los medios electrónicos, constatamos que la radiodifusión mexicana y con ella los que trabajamos en esta industria, no hemos tomado modelos extranjeros para recorrerlos, lo cual sería cómodo, sino hemos preferido emprender formas propias de hacer, de decir, de ordenar, de transmitir, en un modelo frecuentemente adoptado fuera de nuestras fronteras.

Desentrañar lo que guardan estas páginas, es advertir que la radiodifusión aún ofrece vastas posibilidades de crecimiento; toca a quienes trabajan en este medio, abonar con su aportación este fértil campo hasta lograr elevar su nivel actual pero a la vez aspirar a ser más profesionales y a hacerse más aptos.

Los autores llegaron felizmente con antelación a planteamientos y reflexiones que con el tiempo han resultado ciertos. Es necesario preguntar ahora ¿a dónde llevaremos industriales, trabajadores y oyentes a la industria de la radiodifusión? No lo sabemos, pero esperamos que adquiera la dimensión de grandeza con la que fue concebida. Tenemos confianza en la materia prima empleada: la palabra. Si la palabra concreta al hombre, si la palabra le dio la posibilidad de erigirse por encima del resto de las especies, si lo define, hagamos que la palabra sea el instrumento más valioso para informar, para expresar, para dar a conocer el que-hacer y pensamiento del hombre sin soslayar que la misión elevada de todo profesional exige el alto sentido de un sano criterio.

“La palabra dicha en el radio —ha señalado Salvador Novo— no puede aspirar a eternizarse, debe cumplir su objeto, impresionar discretamente, por la amable puerta de los oídos del señor que le permite entrar hasta la intimidad de su alcoba, su espíritu, y retirarse para no volver más en la misma forma.”

Cuan oportuna resulta la aparición de esta obra, habida cuenta que la radiodifusión cumple 100 años de existencia. Justamente hace 100 años, cuando se pronunció el poema que abriría un horizonte de palabras y de sueños.

PROFR. JUAN JOSÉ BRAVO MONROY

amigo era el candidato priísta, y ante tal decisión no hubo posibilidad ninguna para el de nuevo aspirante panista. Esta vez, no sólo su partido ha aumentado en gran medida su caudal político y sus posibilidades de movilización, sino que el saldo mismo de los gobiernos de Treviño y Sócrates Rizzo (gobernador también por amistad presidencial) es un voto en su favor.

indicaciones para la edición

1) Sumario

El PP, desprovisto de su apellido socialista para efectos electorales, y un agrupamiento de ex panistas que Acaso reciban registro para participár en las próximas elecciones, se ubicarán --el segundo si llega al final del trayecto judicial que ha emprendido-- en posiones que afectarán al PAN y al PRD.

2) Recuadro (con la foto de Dante Delgado)

Ex gobernador de Veracruz y ex coordinador del gasto federal en Chiapas después de la insurgencia zapatista, a Dante Delgado le costará trabajo convencer que sus iniciativas políticas actuales no son una maniobra de distracción priísta.

B2A

XIV LAS MIL Y UNA HISTORIAS DE LA RADIO

8

PLAZA PÚBLICA
MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

Neopartidos

El PP, desprovisto de su apellido socialista para efectos electorales, y un agrupamiento de ex panistas que acaso reciban registro para participar en las próximas elecciones, se ubicarán -el segundo si llega al final del trayecto judicial que ha emprendido- en posiciones que afectarán al PAN y al PRD.



EL PROCESO ELECTORAL DEL AÑO PRÓXIMO, YA INICIADO, se desarrollará entre las tres grandes fuerzas políticas que han estado en los lugares más visibles de la escena de los recientes comicios locales, pero también contará con presencias nuevas, que se busca sean significativas. Queremos detenernos hoy en dos de ellas por el presunto efecto que su participación puede tener sobre los dos grandes partidos opositores, Acción Nacional y el de la Revolución Democrática.

Se trata, por un lado, de examinar la nueva estrategia y posición del Partido Popular Socialista. La nueva dirección de ese agrupamiento fundado hace casi medio siglo por Vicente Lombardo Tolezano, está encabezada por Manuel Fernández Flores, muy conocido no sólo por su pertenencia al comité central y la dirección nacional de ese partido desde hace mucho tiempo, sino sobre todo por su labor como secretario general del Sindicato Mexicano de Electricistas durante dos bienios, el de 1979-80 y el de 1981-82.

En una iniciativa que muchos juzgarán ingenua, esa nueva dirección del PPS ha solicitado al IFE la modificación del precepto estatutario donde se establece su símbolo electoral, de suerte que en las boletas del año próximo aparezca un nuevo emblema, con el nombre original de ese partido, es decir desprovisto del apellido socialista. Si se tiene en cuenta que hoy es el derechista Partido Popular el gobernante de España, es candoroso pensar que haya quienes se dejen llevar por la gana de sufragar en favor de un partido triunfante y lo hagan por el PP mexicano, como si nunca se hubiera apellidado socialista. Esa sería, sin embargo, la explicación más coherente al cambio de nombre, pues no es de creerse que el abandono de la denominación adoptada hace treinta y seis años, y que alude al credo político del agrupamiento lombardista implique una abjuración, porque en sus filas militan algunos de los más fieles sostenedores del marxismo-leninismo-estalinismo.

Menos ingenuidad se puede percibir, en cambio, en otro giro del PP (S), que está por concretarse. Dentro de poco tiempo, en efecto, se anunciará el ingreso en ese partido, mediante alguna fór-

mula que se estudia, de un importante número de militantes del PRI, encabezado por el ex gobernador de Veracruz, Dante Delgado. Conocida su vinculación con Fernando Gutiérrez Barrios, a quien reemplazó en el palacio de gobierno de Jalapa, será difícil a Delgado persuadir a quienes lo escuchan que es verdadero su alejamiento del ex secretario de Gobernación, y que no está obrando en su nombre y representación. Más trabajoso le será convencer a quienes busca unir a su movimiento, que no se trata de una añagaza priísta para fortalecer al PPS y reconstruirlo como una alternativa que obstruya el crecimiento del PRD, cuyo desarrollo durante el breve pero ya fructífero liderazgo de Andrés Manuel López Obrador suscita preocupaciones en el gobierno y su partido.

No se trata de una aventura heroica la emprendida por el ex coordinador de la actividad federal en Chiapas, cargo en que se convirtió en un gobernador con mayor poder que el interino. Se trata de una operación fríamente calculada, con financiamiento pródigo, del que se ufana Delgado, y con excelente organización, de que se jactan también sus protagonistas. Veremos cómo esa trama se sobrepone a la languideciente estructura del parti-



Ex gobernador de Veracruz y ex coordinador del gasto federal en Chiapas después de la insurgencia zapatista, a Dante Delgado le costará trabajo convencer que sus iniciativas políticas actuales no son una maniobra de distracción priísta.

do solferino, que en Guerrero acaba de perder su representación legislativa, vista su escasísima implantación en una entidad donde llegó a tener tal fuerza que allí consiguió una de sus primeras diputaciones federales.

La presencia electoral de ese partido, que casi en todo momento fue más simbólica que real (salvo cuando en 1988 ofreció su registro al cardenismo naciente, al igual que lo hicieron otras formaciones políticas) decayó por completo en 1994, cuando no alcanzó ni el uno por ciento de la votación y perdió por lo tanto su patente de participación electoral. La obtuvo de nuevo luego de litigar contra el consejo del IFE, que por dos veces había rehusado devolverla. A menos que el refuerzo que le ofrezca Delgado sea muy sustancioso, no hay motivo para pensar que tras los comicios del año entrante se mantenga en la liza, máxime que ha crecido el volumen de los votos requerido para permanecer en ella.

Por su parte, es probable que contienda en los próximos comicios el Partido Foro Democrático, cuyo registro fue ordenado por un juez de distrito tanto al Tribunal como al Instituto Federal Electoral. Si tal mandamiento se consuma, el electorado del nuevo partido será reclutado con efectos adversos para el PRD, sin que a cambio esa agrupación pueda canalizarla en su propio provecho. Es difícil que un partido recién llegado, que no acepte el financiamiento público que le corresponda y por esos motivos quedaría en desventaja frente a sus adversarios, pueda alcanzar el porcentaje exigido para gozar de vida perdurable. Imposibilitado con la ley para coaligarse con su aliado el PRD, lo desposeería sin embargo de un cierto caudal de votos, los que aportó hace dos años a la Alianza Democrática Nacional, y que le valieron contar con tres curules en la bancada perredista.

Esa merma de votos, sin embargo, más bien querría el PRD provocarla en los activos del PAN, partido al que pertenecieron los foristas y contra el cual enderezarán sus acciones más que respecto de cualquier otro contendiente. No hay riñas más frágiles que las protagonizadas por hermanos separados.

...

CAJÓN DE SASTRE

Doce años después, Fernando Canales Clarión intentará de nuevo ser gobernador de Nuevo León. Y esta vez su propósito puede convertirse en realidad. En 1985 la decisión de hacer gobernador a Jorge Treviño contó con el impulso principalísimo del Presidente De la Madrid, cuyo amigo era el candidato priísta, y ante tal posibilidad no hubo posibilidad ninguna para el de nuevo aspirante panista. Esta vez, no sólo su partido ha aumentado en gran medida su caudal político y sus posibilidades de movilización, sino que el saldo mismo de los gobiernos de Treviño y Sócrates Rizzo (gobernador también por amistad presidencial) es un voto en su favor.